

Diseño gráfico: una perspectiva teórica aplicada a la fiesta de la Mama Negra

Graphic design: A theoretical perspective applied to the Mama Negra festival

MARCELA ALEJANDRA GUALLICHICO LOACHAMIN

Universidad Técnica de Cotopaxi (Ecuador)

<https://orcid.org/0009-0006-8728-887X>

marcela.guallichico3780@utc.edu.ec

BERTHA ALEJANDRA PAREDES CALDERÓN

Universidad Técnica de Cotopaxi (Ecuador)

<https://orcid.org/0000-0002-3265-7002>

bertha.paredes2530@utc.edu.ec

Recibido: 25 de abril de 2025

Aceptado: 20 de septiembre de 2025

Publicación online: 26 de diciembre de 2025

107

RESUMEN:

Esta investigación presenta un análisis teórico sobre la fiesta patrimonial de la Mama Negra de Latacunga desde una perspectiva del diseño gráfico. Se analizaron los elementos visuales que conforman la identidad gráfica de la fiesta con el fin de dar a conocer su importancia en el desarrollo de la celebración. La investigación empleó un enfoque cualitativo-analítico, usando la metodología del diseño Textual/Contextual de Jordi Llovet. Se utilizaron fotografías de los personajes de la Mama Negra para el análisis a través de fichas de observación que recolectaron aspectos gráficos y contextuales sobre la fiesta. Los resultados presentan la existencia de una gran cantidad de elementos visuales que se componen en una narrativa visual, la cual ayuda a la correcta interpretación de cada uno de estos y denotan la importancia y el impacto que tienen en el desarrollo de la fiesta.

PALABRAS CLAVE: Mama Negra, diseño gráfico, símbolos, narrativa, elementos visuales.

ABSTRACT:

This research presents a theoretical analysis of the patrimonial celebration of the Mama Negra of Latacunga from a graphic design perspective. The visual elements that make up the graphic identity of the festival were analyzed in order to show its importance in the development of the celebration. The research employed a qualitative-analytical approach, using Jordi Llovet's Textual/Contextual design methodology. Photographs of the Mama Negra characters were used for the analysis through observation cards that collected graphic and contextual aspects of the celebration. The results show the existence of a large number of visual elements that are composed in a visual narrative, which helps the correct interpretation of each one of them and denote the importance and impact they have on the development of the festival.

KEYWORDS: Mama Negra, graphic design, symbols, narrative, visual elements.

1. Introducción

Declarada como Patrimonio Cultural Intangible de la Nación el 31 de octubre de 2005, la fiesta de la Mama Negra representa una de las tradiciones más importantes de la ciudad de Latacunga- Ecuador. Conocida como fiesta de la Capitanía, de las Mercedes o la Santísima Tragedia, se la celebra dos veces al año: en septiembre se lleva a cabo los días 23 y 24 con carácter religioso, y en noviembre se la realiza el día 11, con fines políticos y turísticos conmemorando la independencia de la ciudad (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2005). Esta celebración se ha mantenido a través del tiempo en representaciones de varias narraciones sobre su origen.

Este evento no es solamente una manifestación de identidad cultural donde se integran tradiciones indígenas, afrodescendientes y europeas; también es un atractivo turístico y un producto comercial para la ciudad. Esta creciente visibilidad ha dado popularidad a la fiesta, generando cambios en su lenguaje visual y, en ocasiones, desdibujando sus significados. Como lo señala Cárate (2007) en su artículo, donde entrevistó a un ciudadano local, la fiesta de noviembre " pierde su valor simbólico y no representa la identidad de la fiesta tradicional", ya que, muchos elementos se pierden en el contexto político, puesto que, para muchos locales, es como si se les arrebatara una parte de su identidad (Berrazueta, 2005). Aunque ambas celebraciones comparten los mismos personajes, la diferencia se encuentra en el contexto en que se desarrollan, asignándoles identidades distintas en su significado y su ritualidad. Al respecto de esto, Guerrero (2004) menciona: "El carácter religioso de la misma pasó a tener un sentido político y la fiesta a ser instrumentalizada para la legitimación y el ejercicio del poder de esos sectores dominantes" (p. 12).

A partir de estos antecedentes, surge la necesidad de analizar los elementos visuales que conforman la identidad gráfica de la fiesta patrimonial de la Mama Negra. Esta investigación busca integrar los orígenes de la fiesta, su ritualidad y los personajes que conforman ambas celebraciones, para definir cuáles son los elementos visuales más representativos. Esto permitirá establecer las diferencias o "modificaciones" que han sufrido estas representaciones a lo largo del tiempo. Teniendo como objetivo, comprender los elementos que conforman la celebración y su importancia en su desarrollo, contribuyendo así al rescate del valor cultural desde la perspectiva del diseño gráfico como disciplina.

1.1 La fiesta de la Mama Negra

Históricamente, las fiestas se celebran por varios motivos, como el trabajo agrícola, catástrofes naturales o ritos curativos y religiosos. Por esta razón es que no se realizaban en días comunes, sino en días en los que la comunidad no trabaja, permitiendo crear un espacio dedicado al gozo y la celebración. De esta forma, se constituye como un hecho cultural colectivo que transmite tradiciones y al que la comunidad le otorga un significado propio al celebrarlo. En este sentido, la música, la danza y los colores se fusionan, contribuyendo notablemente a fortalecer la identidad colectiva de la comunidad (Jara y Alonso, 2015).

La fiesta de la Mama Negra se celebra dos veces al año y en las dos fiestas se replican elementos en común, como por ejemplo, los personajes principales. De acuerdo con varios autores, estos son la Mama Negra, el Ángel de la Estrella, el Rey Moro, el Capitán y el Abanderado. Estos personajes representan a las diferentes culturas que integran la celebración, combinando elementos de la religión católica con las costumbres indígenas. Aunque ambas fiestas contienen a estos personajes, la carga cultural es distinta, variando en su significado y ritualidad.

La celebración de septiembre es organizada por los devotos a la Virgen de la Merced, quienes hacen esto posible gracias a colaboraciones voluntarias, sin que sea obligatorio y acomodándose a las condiciones económicas de los organizadores. Por otra parte, la festividad de noviembre es organizada por la municipalidad de la ciudad con motivo de celebrar la Independencia de Latacunga, y cuenta con un carácter más turístico. La organización de esta fiesta difiere de la fiesta tradicional; los gastos, en su mayoría, son cubiertos por quien recibió la “jocha”, por lo que, para esta celebración se busca la participación de aquellos de personas o grupos con una posición económica elevada en la ciudad (Cárate, 2007). Aunque ambas fiestas son similares, cada una cuenta con particularidades que la definen, siendo el factor económico el principal influyente en estas diferencias.

2. Metodología

Para el desarrollo de este proyecto, se utiliza la investigación cualitativa-analítica. Este enfoque es adecuado, ya que implica la concepción de un problema, una minuciosa revisión bibliográfica, la recolección, clasificación y análisis de datos, y finalmente la elaboración de un informe con los resultados obtenidos para la discusión. La técnica utilizada es la observación, y su instrumento es la ficha de observación, donde se registra toda la información.

Para el análisis de lo visual, se utiliza el método de diseño textual/contextual de Jordi Llovet, el cual se fundamenta en la teoría de los objetos, tomando tanto en cuenta el “qué” y el “cómo” de cada pieza. Pese a que Llovet no limita el proceso a un ordenamiento “científico”, la metodología propone un análisis textual de los aspectos topológicos que conforman al objeto de estudio, así como un análisis contextual del entorno en el que se desarrolla. Ambos estudios se realizan con el objetivo de establecer vínculos comparativos, buscando evidenciar similitudes o contrastes entre los elementos visuales de las fiestas (Llovet, s.f.).

Para este proceso, se toman en cuenta los 5 personajes más representativos de ambas fiestas. La población de estudio consta de 50 registros fotográficos y audiovisuales, recolectados a través de diferentes plataformas web, considerando la fecha de cada festividad. Esta selección se basa en la relevancia del personaje en el desarrollo de la fiesta, puesto que, son los principales y más representativos.

De este modo, se propone el siguiente modelo, acorde a la investigación, dividido en tres fases.

1. Selección y recolección de imágenes de los personajes principales de la Mama Negra de septiembre y noviembre.

Para el desarrollo de esta fase, fue necesaria la creación de un banco fotográfico. Este se organizó por carpetas -una por personaje- y contenía un total de 10 fotografías por personaje: cinco correspondientes a las fiestas de septiembre y las cinco restantes a las de noviembre. Esta recolección de imágenes fue esencial para la creación de moodboards, los cuales sirvieron como una herramienta para el análisis visual de los personajes (ver Figuras 1 y 2).



Figura 1. Moodboard de imágenes de la Mama Negra de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



110

Figura 2. Moodboards creados en base a las imágenes de los personajes de la Mama Negra de septiembre y noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).

2. Textualización de las imágenes mediante un análisis de los elementos visuales que las componen.

Para este paso, se tomó una de las fotografías de cada uno de los personajes de ambas fiestas, tomada de los moodboard, para la elaboración de las fichas. En estas, se analizaron aspectos gráficos:

- Textura: Visual, táctil, rugosa, lisa, brillante, opacas.

- Color: Complementarios, análogos, triadas, monocromáticos, tonos cálidos, fríos o neutros.
- Formas orgánicas: Qué tipo de figuras se presentan.
- Formas geométricas: Círculos, rectángulos, triángulos, etc.
- Formas compuestas: Qué tipo de figura compuesta está presente.

Al analizar las formas, se incluyen otros aspectos como la unión y conexión de figuras, deformación, simetría, disposición y la presencia de repetición, entre otros. Es importante mencionar que no es necesario que todos los elementos mencionados estén presentes; solo se registrarán aquellos que son claramente identificables dentro de la composición.

3. Contextualización donde se relacionan las características visuales con las variables que permiten el análisis del entorno donde se desarrollan.

En esta etapa, se extrajeron los símbolos que caracterizan a cada personaje para analizarlos desde su representación en la narrativa de la fiesta. Los parámetros a considerarse son los siguientes:

- Actuar en el ritual: Describir el papel que desempeña el personaje a lo largo de la celebración.
- Función social: Representa tradicionalidad, ámbito político o turístico.
- Referente cultural: Elemento que representa la presencia de alguna cultura.
- Referente religioso: Explora su conexión con la religión cristiana.

Acotando que, no es necesario que todos los parámetros estén presentes en cada análisis; sólo aquellos que se puedan identificar de forma clara y que puedan fundamentarse en una base teórica.

3. Resultados y discusión

111

Los resultados evidencian una variedad de diferencias en la representación visual de ambas fiestas, estrechamente vinculadas al desarrollo de la narrativa. Estos hallazgos se exponen desde dos enfoques: resultados teóricos basados en la narrativa histórica, y resultados visuales, conseguidos en esta investigación. Por consiguiente, se inicia con la comparativa teórica de ambas fiestas.

En primera instancia, se observan claras diferencias entre las dos ediciones de la fiesta de la Mama Negra. La fiesta de septiembre está vinculada a la devoción religiosa, mientras que, en noviembre, la fiesta se desarrolla más como un acto cívico. Estos aspectos se ven reflejados en diversos elementos, como su origen, su ritualidad y la composición visual de sus personajes, tal como se indica a continuación.

3.1 Orígenes

Se la celebra desde el año de 1786, aunque su origen se remonta a muchos años atrás. Inicialmente, esta se estableció como una plegaria a la Virgen de la Merced en agradecimiento por su protección. Sin embargo, los primeros registros de la existencia de la deidad, se encuentran en Quito, en 1546, cuando Francisco Pizarro fundó las primeras capellanías donde se celebraría una misa en su honor (Pereira Valarezo, 2009). Durante esos años, los devotos oraban por su protección y muchos hacían promesas en compensación por los favores recibidos. Siguiendo este ejemplo, los latacungueños, afectados por la actividad del volcán Cotopaxi, imitaron este acto y decidieron orar a la Virgen para pedirle que lo apaciguara, bautizándola como Virgen del Volcán (Herrera y Cáceres, 2020).

En cuanto a la fiesta como celebración, existen varias narraciones que aluden a su origen. Varios autores mencionan que esta fiesta se celebra desde el siglo XVII; no obstante, se relatan distintas historias acerca de dónde y cómo se inició.

En este contexto, Paredes Ortega (1991) relata que, en la época colonial, los españoles trajeron esclavos negros para trabajar en las minas en el sector que hoy se conoce como el cantón Sigchos. Entre ellos se encontraba una esclava llamada Baltazara, quien se encargaba de limpiar la imagen de la Virgen. Se menciona que esta solía orar a la deidad, pidiendo por la liberación de la comunidad negra. Años más tarde, los esclavos lograron su libertad, y atribuyeron este milagro a la intervención de la Virgen de la Merced. Por esta razón, la comunidad negra rendiría homenaje en su honor. Otro relato del mismo autor (2005) menciona que el primer registro de la celebración de esta fiesta data de 1742, en la hacienda de Cunchibamba, ubicada en las cercanías del volcán Cotopaxi. En una ocasión en que el volcán presentaba señales de actividad, la dueña de la hacienda en ese entonces, prometió realizar una fiesta a cambio de que el volcán cesará su actividad. Al cumplirse lo prometido, todos los habitantes de la hacienda se organizaron y realizaron la primera fiesta en honor a la Virgen.

Aunque se podría pensar que la Mama Negra es la imagen principal de la celebración, los relatos indican que no es así. De acuerdo con Cárate (2007), en las primeras celebraciones se realizaban como una capitanía, donde el personaje principal era el Capitán, interpretado por el prioste principal de la celebración.

El origen del personaje de la Mama Negra es impreciso y se encuentra rodeado de diversas historias que cuentan la llegada de este personaje a Latacunga y las razones por las que se convirtió en la imagen principal de la celebración. Una de ellas está relacionada con de la llegada de los esclavos negros; se menciona que, una vez conseguida su libertad, la figura de la Mama Negra apareció como una representación en el festejo de la liberación de aquellos que trabajaban en las minas (Schneider, 2007). Por otro lado, Pereira (2009) relata una leyenda sobre un devoto que se negó a participar como prioste de la fiesta. Ante esta decisión, se le presentó el demonio en forma de una mujer negra, felicitándolo por no haber celebrado la fiesta de la Virgen de la Merced. Al contar esta experiencia al prioste de la fiesta de aquellos tiempos, se estableció que, para la siguiente fiesta, se incluiría a la Mama Negra, quien desde ese momento sería el personaje más relevante de la celebración.

Indistintamente de su origen, todas las versiones concuerdan al decir que esta celebración surge como acto de agradecimiento y homenaje a la Virgen de la Merced. Por ende, la ceremonia es de carácter religioso, conservada por las comunidades indígenas.

Pese a ser una fiesta tradicional arraigada en la zona rural de la Latacunga, empezó a decaer entre los años 70 y 80 debido a diversos factores. Uno de estos fue la intervención de la Iglesia Católica, que la catalogó como una celebración profana, al no estar orientada a la veneración a una deidad cristiana. A esto se sumó el factor económico, ya que los habitantes de Cuchibamba no contaban con los recursos necesarios para mantener la festividad. Ante esto, y considerando el gran valor simbólico de esta fiesta para la población, los sacerdotes de la iglesia de la Merced, junto a los trabajadores del mercado, unieron esfuerzo con la finalidad de rescatarla. En esta etapa, el personaje central de la celebración sería la Mama Negra, acompañada de personajes que representen a la comunidad negra. Además, la fiesta les pertenecería a los mestizos y los tiznados, donde la deidad a adorar sería la Virgen de la Merced. En este sentido, se la institucionalizó el 24 de septiembre, coincidiendo con el equinoccio de otoño celebrado por la comunidad indígena y con la conmemoración a la

Virgen por parte de la Iglesia Católica (Cárate, 2007). Desde ese momento, la fiesta empezó a celebrarse anualmente de forma tradicional, uniendo creencias indígenas y cristianas.

3.2 Ritual de la Mama Negra

La identidad cultural de un pueblo se establece a través de sus tradiciones, que son una clara representación de su cultura. Estas tradiciones se encuentran compuestas de distintos elementos que les dan sentido a sus celebraciones. De esta forma, la música, los bailes, los cantos, la comida, la vestimenta, entre otros, permiten una percepción más amplia y un contacto más íntimo con la vida de la comunidad (Ramírez, 2015).

En una fiesta, cada elemento está presente como símbolo o representación de una situación. Para que estos cobren sentido, suelen organizarse en un orden que permita alcanzar el propósito establecido. A esto se lo conoce como rito. Según Pascal (2015), “el rito es una “performance” con una eficacia simbólica real” (p. 21). Su estructura establece la integración social y transmisión de la herencia simbólica, por medio de un conjunto de prácticas denominadas como rituales (Gómez, 2003).

En base a lo anterior, podemos afirmar que la Mama Negra, al ser una festividad, está cargada de rituales y simbolismo. En esta, varios elementos se fusionan, fortaleciendo la identidad de la comunidad latacungueña, convirtiéndola en una práctica sociocultural que une la tradición del pueblo indígena con la iglesia católica (Freyre y Solenzar, 2014). Con esta premisa, la realización de esta fiesta implica una ritualización, donde se visualizan diversos actos, los cuales deben tener un significado o representar algo, enriqueciendo los diferentes elementos, permitiendo su correcta interpretación.

Ahora bien, con fines investigativos se identifican elementos muy particulares inscritos desde los elementos visuales esenciales, hasta elementos icónicos y simbólicos presentes en los trajes de los personajes de la mama negra de Latacunga, como símbolos asociados a la religión como la cruz, o símbolos de representación de la naturaleza como las flores. Las partes significantes de los símbolos designan significados que pueblan un universo abstracto inagotable, en la intersección de estructuras jerárquicas de composición (sintagmas) y estructuras simétricas de oposición, diferencias y posibles sustituciones (Jakobson, 1963). Tales disposiciones tanto sintácticas como semánticas no se limitan a los lenguajes. Se pueden encontrar en mayor o menor medida en otros sistemas de signos. Por ejemplo, en la comunicación visual, las paletas de formas y colores forman grupos de sustitución que se cruzan en el plano compositivo de las imágenes (Lévy, 2025).

Así, es necesario mencionar que la celebración de la Mama Negra se compone de diferentes actos, que contribuyen a su representación y a que sea percibida como una fiesta tradicional. En el desarrollo del ritual, las vísperas son el acto preparatorio para la celebración. La “víspera” se celebra la noche anterior a la gran fiesta como modo de entrada (Guerrero, 1991). Una vez concluida esta etapa, comienza la fiesta al día siguiente.

Pese a que varios autores describen este proceso desde diferentes perspectivas, se utilizarán las etapas que propone Cárate en su investigación para la definición de este proceso.

Etapa de preparación o preliminal

De acuerdo con la autora, comienza semanas antes de la fiesta. En este tiempo, los actores reservan sus trajes, preparan las danzas y las bandas que acompañarán a la celebración. Una vez llegado el día 23, los actores empiezan a vestir sus trajes y los

comerciantes decoran la zona del desfile. La Virgen, por su parte, es vestida con un traje nuevo para exhibirla en la puerta de la iglesia y ser admirada. Mientras tanto, Guerrero (1991) menciona que, de forma simultánea, el prioste mayor, quien interpreta al Capitán, recorre desde muy temprano las casas de sus acompañantes invitándolos a unirse a la fiesta.

El orden de la comparsa, de acuerdo a cómo menciona Karolys (2005) va estructurado de la siguiente forma:

1. El Ángel de la Estrella
2. La Mama Negra
3. Las Ashangas
4. El Rey Moro
5. Los Engastadores
6. Las Banderas
7. La Capitanía
8. La Yumbada
9. La Priosta (Mujer del Capitán que está acompañada por un séquito de mujeres que llevan consigo ofrendas).
10. Las Bandas

La fiesta o etapa liminal

Aquí se da inicio a la fiesta, con los voladores explotando en el cielo anunciando la primera entrada. El recorrido, de acuerdo a Cárate (2007), Guerrero (1991) y Karolys (2005), empieza en la plaza de San Martín, avanzando hasta el templo de la Merced y continúa por la calle Félix Valencia, hasta llegar a la plaza de El Salto. Desde allí, retorna por la Juan Abel Echeverría hasta regresar a la Iglesia de la Merced, donde se lleva a cabo el ceremonial de la primera entrada. Durante este trayecto, los personajes principales desfilan montados a caballo donde, y a medida que avanza la comparsa, cada uno realiza su rol característico.

114

Una vez que todos los personajes han llegado al punto de encuentro, cada uno toma su lugar en la puerta lateral de la iglesia, conocida como “puerta del perdón”, donde se realizan los actos dramáticos de la ceremonia (Guerrero, 1991). En este punto, empiezan los honores a la Virgen, que se desarrollan de la siguiente manera según Karolys (2005):

El Capitán recibe los honores militares que le ofrecen los Abanderados y La Guardia, la que dispara sus armas al aire. A continuación, ingresa el Ángel de la Estrella, montado a caballo. En medio de un gran silencio, el Ángel declama elogios al Capitán y ruega a la Virgen conceder a éste todos los favores que le solicitará (p. 83).

Después del Ángel de la Estrella, desfila el Rey Moro, seguido por el Embajador y finalmente la Mama Negra. Durante todo el desarrollo de los honores, la Mama Negra no realiza ningún tipo de alabanza; más bien, se acerca directamente al Capitán para pedirle la bendición y luego bailar con él (Cárate, 2007).

Una vez concluido el ritual y obtenida la bendición a la Virgen para realizar la fiesta, los personajes dirigen la comparsa hacia el Calvario, donde se repite el proceso de los honores. Hecho esto, la comparsa desciende para ofrecer un espectáculo a la ciudadanía, recorriendo el camino de regreso hasta la iglesia de la Merced, donde se dará fin al desfile. A estas alturas de la procesión, ha caído la noche, y todos se dirigen hacia el estadio del Aucas, lugar donde se llevará a cabo la fiesta mayor (Cárate, 2007).

De regreso a casa o etapa posliminal

Con la finalización de la fiesta, los participantes y habitantes regresan a sus casas para descansar y guardar los trajes para el año (Cárate, 2007). Todo este proceso ritual, refleja la identidad del colectivo que lo celebra, manteniendo viva la memoria cultural sobre las tradiciones que comprenden la fiesta, dándole un sentido simbólico más allá de ser una mera celebración.

Es evidente que esta celebración, llena de color y alegría, es un atractivo visual para todo el público. Sin embargo, la celebración de septiembre se encuentra dirigida únicamente a los devotos de la Virgen, con el propósito de celebrar sus raíces y hacer homenaje a la deidad. En contraste con esta, la Mama Negra Novembrina, de acuerdo a diversas interpretaciones de varios autores, es descrita como una “copia” de la original, ya que esta celebración pierde su sentido religioso para adoptar un propósito más turístico y político.

El inicio de esta celebración se relaciona con un proceso de apropiación por parte de las autoridades de la ciudad. Según Guerrero (1991), “La fiesta está capitaneada por las autoridades, quienes, a través de la misma, buscan elevar sus prestigios” (p. 104). De este modo, la festividad pierde su sentido simbólico original.

3.3 Origen y ritualidad de la fiesta novembrina

Los orígenes remontan al año de 1963, cuando unos vecinos del Barrio Centro decidieron replicarla con el fin de rescatarla, incorporándola como parte de la celebración de independencia de la Latacunga el 11 de noviembre. La fiesta se realizó por un periodo de tres años y después fue suspendida por razones desconocidas. Posteriormente, fue retomada por los mismos vecinos del Barrio Centro, pero esta vez contando con la participación y el apoyo de la Federación de Barrios de aquel entonces. Finalmente, en 1978, al ver que la fiesta alcanzó un gran prestigio, esta fue institucionalizada por parte del Municipio. Esto provocó que el sentido tradicional que se le pretendía dar cambiará su propósito. A partir de aquí, la municipalidad impuso una ordenanza que regula la organización de la fiesta y establece los requisitos que se deben cumplir para poder ser partícipe de la misma. De este modo, la celebración comenzó a ser controlada por las autoridades, transformándose en un medio para ganar prestigio e institucionalizar el poder (Guerrero, 2004).

Su ritual, según Cáceres y Herrera (2020):

Da inicio el sábado anterior al 11 de noviembre desde muy temprano en la mañana con gran cantidad de asistentes locales y nacionales. El primer evento solemne es la transmisión de mando a los nuevos personajes. Se da el relevo a los personajes del año anterior. Luego de ello, desfilan un sinnúmero de comparsas de escuelas, colegios, universidades, asociaciones, grupos culturales e instituciones públicas y privadas que al son de la música interpretada por las bandas de pueblo recorren por las calles de Latacunga. (p. 10)

Al ser una fiesta institucionalizada, cuyo propósito es dar prestigio a las autoridades, la imagen principal y tradicional de la Virgen pierde su relevancia. Por consiguiente, su ritualidad pasa a ser reemplazada o meramente ignorada, y los personajes, junto con sus roles, son cambiados o ya no son realizados. Estos son los hechos que provocan la pérdida de esencia y significado original en esta festividad.

A pesar de sus diferencias culturales, ambas festividades se han mantenido a través del tiempo, con sus personajes como su emblema más representativo. Aunque varían de acuerdo a la fiesta, conservan sus nombres y aspectos visuales, pero con algunas adaptaciones más acordes a la identidad de cada celebración. En base a esto, los personajes principales y más representativos son la Mama Negra, el Ángel de la Estrella, el Capitán, el Abanderado y el Rey Moro. Autores como Guerrero (1991), Berrazueta, Carvalho-Neto, Karolys y Paredes Ortega (2005), Cárate (2007), Ubilla (2008), Cáceres y Herra (2020) y Chica (2019) relatan descripciones similares sobre los personajes con respecto a la vestimenta y el rol de estos en la fiesta. A continuación, se hará una descripción de cada uno de estos sujetos.

Ángel de la Estrella

Originalmente, no pertenecía a la fiesta, fue rescatado de otras celebraciones como el Pase del Niño. Al tomar un carácter religioso en la festividad, se incorporó como uno de los personajes principales, representando a los ángeles que acompañaron al niño Jesús en su nacimiento. Durante el desfile, va recitando las alabanzas hacia la Virgen y al Capitán. Al ser la representación del ángel de la Anunciación, el personaje vela por el bienestar de la Virgen y del Capitán, ya que de ello depende el éxito de la celebración.

Acorde a la fecha de celebración, el personaje cambia en su presentación. Es así que, en el mes de septiembre, la interpretación recae en una niña. Su atuendo consiste de un camisón grande sobre el cual lleva un vestido enteramente blanco que cubre casi todo el cuerpo. La niña lleva el cabello suelto, adornado de una corona similar al que usan las reinas de belleza. En su espalda, carga un par de alas. En sus manos usa guantes blancos y porta un cetro con una estrella. El rostro no lleva ningún tipo de máscara ni pintura.

Para la representación de noviembre, el personaje es interpretado por un hombre adulto. Su atuendo consiste de una túnica blanca y larga de seda o satín, un par de alas en su espalda y una capa larga decorada con estrellas doradas y plateadas. Lleva guantes blancos y en su mano derecha sostiene un cetro adornado con una estrella en la punta. Sobre su cabeza, luce una corona dorada decorada con espejos y lentejuelas, con una estrella de cinco puntas en la parte superior. Su rostro se pinta de blanco por completo.

Mama Negra

Este personaje es representado por un hombre vestido de mujer. Su vestimenta consta de los siguientes elementos: Una falda larga que cubre hasta debajo de las rodillas, sin pliegues y con un encaje en su borde inferior. Una blusa de colores fuertes y llamativos de cuello largo y encaje en la orilla. Es de manga larga, con amplios puños y con borde igualmente de encaje. Lo acompañan varios pañuelos o chalinas, las cuales deben ser muy coloridas. Bajo su vestimenta, un camisón grande de color blanco, el cual tiene la función de dar más volumen al interprete, lleva una enagua debajo de su falda para agrandar las caderas. Usa guantes blancos y medias nylon que van hasta las rodillas. Utiliza zapatillas blancas que tiene pegado varios lazos de diferentes colores. Como accesorios, lleva perlas de varios colores, las cuales deben ser grandes y vistosas. El implemento principal es la máscara. En su mano derecha lleva una pipeta de caucho llena de leche de burra y colonia, mientras que, en su mano izquierda, carga una muñeca negra como representación a su hija, vestida de manera similar o idéntica a la de su madre, la Mama Negra.

El actuar de este personaje consiste en entablar versos con falsete. A lo largo de la comparsa, recita los siguientes versos: “Mi hijita linda/ mi María Mercedes/ a bailarle con

gusto/ ella baila porque es devota/ ella sale desde pueblo/ con su naturaleza”. Se describe a este personaje como siempre alegre, y durante el desfile, hace bailar a su hija mientras va lanzando leche de burra a los espectadores con ayuda de un chisguete.

La vestimenta y el actuar del personaje es el mismo para las dos festividades. Sin embargo, la principal diferencia radica en el rostro del personaje: en la fiesta de septiembre, la Mama Negra lleva puesta una careta negra que cubre su rostro por completo. En contraste, la de noviembre lleva su rostro pintado, lo que permite que su expresión facial sea claramente visible. Además, el nombre de la muñeca que representa a su hija también cambia de nombre: en septiembre se llama María Mercedes, y en noviembre, Manuelita Baltazara.

Rey Moro

De acuerdo con Pereira (2009), este personaje hace su primera aparición en noviembre de 1963, representando a aquellos que ostentaban el poder en tiempos antes de la conquista y la influencia morista implantada por los españoles. En la festividad de septiembre, este personaje es interpretado por un niño, mientras que en noviembre, es interpretado por un hombre adulto.

Este usa un traje brillante de un solo color, que consta de dos piezas holgadas: una camisa y un pantalón. Lleva una gran capa con algunos bordados al contorno del cuello, que cubre todo su cuerpo hasta una parte del caballo. Sobre su cabeza destaca un sombrero alto y ovalado llamado capirote, del mismo color que su capa, adornado con lentejuelas, perlas y bordados. Usa zapatos puntiagudos y lleva puesto un par de guantes. En una de sus manos levanta un cetro adornado con cintas de colores en el extremo superior, y complementa su traje con el uso de unas gafas negras. Su vestimenta también incluye un tahalí cruzado en su pecho, y suele pintar su rostro con una barba negra.

117

Existen diferencias marcadas en la vestimenta según la celebración: en la fiesta de noviembre, las pecheras y el capirote están decorados con lazos, y la capa está compuesta por bordados de símbolos familiares. En cambio, en la de septiembre, la capa debe llevar bordada la imagen de la Virgen de la Merced.

El Abanderado

Se sabe que este personaje es interpretado por un hombre adulto, quien utiliza una bandera de épocas precolombinas. Además, se ha producido un cambio notorio en su vestuario, que ahora debe parecerse a la de los militares de la sociedad dominante de la época. El actuar de este personaje, de acuerdo con Pereira (2009), es realizar el acto de las “mil guaraguas”, donde mueve la bandera de lado a lado, la envuelve y la desenvuelve a lo largo del desfile.

Su vestimenta consiste de un terno con charreteras en los hombros y una cinta oscura cosida a los lados del pantalón. Su pecho está adornado con una banda de la bandera nacional del Ecuador. El sombrero con decoración y visera, se asemeja al de los militares de la antigüedad y lleva el escudo nacional en la parte frontal del sombrero. En sus manos lleva un par de guantes blancos y carga una bandera multicolor.

En la fiesta de septiembre, para poder colocarse el sombrero, el intérprete coloca sobre su cabeza un pañuelo grande que ayuda a fijar el sombrero y evitar que se caiga. Además, usa una careta de malla color piel o palo de rosa, en la cual está dibujado un rostro

de ojos azules, labios pequeños y rosados, y patillas doradas. En contraste, en la fiesta de noviembre, el personaje no lleva careta. Su traje se asemeja más al uniforme militar de los Granaderos de Tarqui, que forman parte del escolta presidencial del Ecuador.

El Capitán

Este es el prioste mayor de la fiesta y representa a los antiguos encomenderos, quienes eran las autoridades de la sociedad dominante. Este personaje es objeto de honores, loas y plegarias hechas por el Ángel de la Estrella. Además, se menciona que es el único que puede bailar con la Mama Negra. En la fiesta de septiembre, es el encargado de designar los papeles y solicitar las “jochas” a los participantes.

Su traje es similar al del abanderado, aunque su sombrero se distingue por la forma semilunar, decorada en el centro con hilos y lentejuelas. En sus manos lleva un sable con una fruta en la punta, que puede ser una mandarina o una naranja. Sobre su pecho, luce una banda con los colores de la bandera nacional, elaborada en terciopelo y con bordes de encaje dorado. En la fiesta de septiembre, al igual que el abanderado, luce una máscara de malla y un pañuelo en la cabeza, que le ayuda a sostener el sombrero. En contraste a esto, en noviembre, se omite el uso de esta máscara.

Los cinco personajes anteriormente descritos son los principales de ambas festividades, y por ende, indispensables en la celebración. Sin embargo, la comparsa cuenta con otros miembros que, de igual manera, juegan un papel importante, y sin los cuales, la fiesta no sería la misma. Uno de ellos es el Embajador, quien representa a las autoridades españolas de la época de la conquista y se incluye únicamente en la celebración de la fiesta de septiembre. Otros personajes que destacan son los negros palfraneros, loberos y champuceros, quienes se encargan de dar alegría a la comparsa. Junto con los ashangueros, las camisonas, los curiquingues, los payasos y los huacos, forman parte del colectivo festivo que acompaña a los personajes principales y le dan alegría y vistosidad a la fiesta.

118

Para el desarrollo de la segunda parte de los resultados se analiza la visualidad, para esto es importante diferenciar los aspectos de estudio. Dentro de las implicaciones que tiene el diseño gráfico en la cultura y para este caso específico en los personajes de las fiestas populares patrimoniales se establecen dos posibilidades. La primera desde la mirada del diseño gráfico y todas las posibilidades que se ejecutan a partir de éste como herramienta. Aquí se pueden mencionar los soportes gráficos que el diseño gráfico crea a partir de la investigación cultural, estos soportes pueden ser publicitarios, editoriales, lúdicos, etc. La segunda posibilidad, es la de estudiar al diseño gráfico desde sus posibilidades de comunicación y como parte de un lenguaje visual generador de significados que aportan a un sistema de comunicación cultural mucho más amplio. Cuando se habla de un lenguaje visual se inscriben dentro de este concepto todas las categorías esenciales que permiten la formación de composiciones que comunican. Esta investigación se inscribe desde esta última particularidad. Lo simbólico es la representación de un valor no explícito, un vínculo entre la realidad y lo imaginable (Frutiger, 2000, p. 177). No es de extrañar que el punto, la línea, la curva y las formas que con ellos se puedan crear (cuadrados, círculos, triángulos y otras formas irregulares), acaban siendo signos, en la medida que su enunciado visual es autónomo e inequívoco (Frutiger, 2000, p. 36). Y he aquí cuando el signo y símbolo se conjuran y configuran, a partir del mensaje gráfico (Tena, 2017).

El análisis textual y contextual logró identificar diferentes aspectos que, si bien ayudan a la construcción de la identidad de la fiesta, muestra evidencia de transformación simbólica. De este modo, se presenta lo siguiente.

3.4 Fichas de observación textuales de los personajes de la Mama Negra



Figura 3. Textualización y categorización del personaje de la Mama Negra de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 4. Textualización y categorización del personaje de la Mama Negra de noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 5. Textualización y categorización del personaje del Ángel de la Estrella de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 6. Textualización y categorización del personaje del Ángel de la Estrella de noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 7. Textualización y categorización del personaje del Rey Moro de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 8. Textualización y categorización del personaje del Rey Moro de noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 9. Textualización y categorización del personaje del Capitán de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 10. Textualización y categorización del personaje del Capitán de noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 11. Textualización y categorización del personaje del Abanderado de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 12. Textualización y categorización del personaje del Abanderado de noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).

En el aspecto visual, se evidencia un marcado contraste entre las representaciones de los personajes de septiembre y noviembre. En la fiesta política, los personajes tienden a sobrecargar sus vestuarios, con la intención de destacar su estatus y poder político. La combinación de diversos aspectos gráficos -como colores, texturas y formas-, ayudan a reforzar la identidad de esta celebración. Sin embargo, la saturación de estos contribuye al desplazamiento de la carga simbólica original.

Se considera que los soportes del diseño gráfico son un discurso que trasciende y va más allá de las sustancias expresivas que las conforman. Es decir, un diseño es algo más que un conjunto de signos configurados con un orden y un sentido. Desde este punto de vista, el diseño gráfico es una práctica discursiva orientada hacia la acción comunicativa que pretende modificar una situación en el público al que va destinado el discurso visual. (Gamonal-Arroyo y García-García, 2015). El diseño es una estrategia para la acción mediante

discursos que configuran el objeto del que trata para materializarse en una realidad social (Gamonal-Arroyo y García-García, 2015).

Esto implica que el diseño gráfico, por medio de diversos aspectos, interviene directamente en la resignación del valor simbólico de un personaje, al enfocarse únicamente en la visibilidad o impacto, antes que, en un aspecto representativo de una cultura, como es este caso (Guerrero, 2024).

Así mismo, el análisis contextual de los personajes permitió establecer diferencias en las representaciones de los personajes presentando los siguientes resultados.

3.5 Fichas de observación contextuales de los personajes de la Mama Negra



123

Figura 13. Contextualización y categorización de los símbolos del personaje de la Mama Negra de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025)



Figura 14. Contextualización y categorización de los símbolos del personaje de la Mama Negra de noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025)



Figura 15. Contextualización y categorización de los símbolos del personaje del Ángel de la Estrella de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 16. Contextualización y categorización de los símbolos del personaje del Ángel de la Estrella de noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 17. Contextualización y categorización de los símbolos del personaje del Rey Moro de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



125

Figura 18. Contextualización y categorización de los símbolos del personaje del Rey Moro de noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 19. Contextualización y categorización de los símbolos del personaje del Capitán de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 20. Contextualización y categorización de los símbolos del personaje del Capitán de noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).

126



Figura 21. Contextualización y categorización de los símbolos del personaje del Abanderado de septiembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).



Figura 22. Contextualización y categorización de los símbolos del personaje del Abanderado de noviembre. Fuente: Marcela Guallichico (2025).

El estudio de la contextualización evidencia la relación que tienen los símbolos con las acciones narrativas que conforman la actuación del personaje y estos a su vez como fueron plasmados físicamente en ellos. Así por ejemplo el ángel de la estrella, concebido en el catolicismo como el hijo de dios y como el anunciador de la celebración, se conjuga con su actuar durante la fiesta al leer plegarias a la virgen, su referente visual es blanco y por lo tanto se verá representado en su totalidad con este color.

Visualmente, cada uno de los elementos que conforman la esencia de la fiesta presenta ciertas modificaciones o adaptaciones de acuerdo al contexto en el que se desenvuelven. En la fiesta de carácter político, algunos se eliminan o se reemplazan por otros que se ajusten a las necesidades de la celebración. A diferencia de la tradicional que, aunque ha tenido ciertos cambios con respecto a sus primeras manifestaciones, sigue conservando su valor y significado.

4. Conclusiones

- El análisis teórico-visual de la fiesta de la Mama Negra permitió identificar los diferentes elementos que conforman su identidad gráfica y que le dan sentido como celebración. Entre estos, destacan las vestimentas, accesorios y símbolos de los personajes, que cumplen con una función simbólica o estética de acuerdo al contexto en el que se desarrollan para lograr transmitir valores culturales.
- El estudio sobre el origen, la ritualidad y los personajes que conforman las fiestas, logró identificar los elementos visuales más representativos de ambas: la Mama Negra, el Ángel de la Estrella, el Rey Moro, el Capitán y el Abanderado. Cada uno está compuesto por diferentes componentes que le dan su identidad y visibilidad, además de cumplir un papel específico en el desarrollo de la celebración reforzando su personalidad.
- Elementos como el color, las formas y los símbolos pasan de tener un sentido tradicional y cultural a ser meramente estéticos, desplazando su carga simbólica original para convertirse en recursos visuales más alineados a un sentido popular y turístico.

- Finalmente, esta investigación sugiere que el diseño gráfico, a través del análisis de diferentes aspectos gráficos, desempeña un papel muy importante en la reinterpretación de los elementos visuales que conforman la fiesta. Es fundamental que esta disciplina conozca los simbolismos y la historia de la celebración, con el fin de lograr una mejor comunicación sobre el contexto de esta.

5. Referencias

- Berrazueta Velasco, R. (2005). *Reminiscencias de un ayer lejano*. En *Latacunga y la Mama Negra* (pp. 113–129). Quito: Equinoccio / Municipalidad de Latacunga.
- Brazales Herrera, B. (2020). *Diagnóstico de la pérdida del interés del latacungueño hacia la fiesta de la Mama Negra Noverembrina en el cantón Latacunga – Ecuador*.
- Cáceres, N., y Herrera, S. (2020). *La fiesta de la Mama Negra, uno de los patrimonios culturales intangibles de la ciudad de Latacunga, Ecuador*. <https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/671/863?hasAnnotations=true>
- Cárata, S. (2007). *La Capitanía de la Mama Negra o "Santísima Tragedia"*. Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural-IPANC. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/112462-opac>
- Carvalho, P. (2005). *La fiesta de la Mama Negra*. En *Latacunga y la Mama Negra* (pp. 151–216). Quito: Equinoccio / Municipalidad de Latacunga.
- Chica, K. (2019). *Análisis semiótico de la vestimenta de los personajes de la fiesta de la Mama Negra*. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/9230>
- Frutiger, A. (2000). Signos, símbolos, marcas, señales. Gustavo Gili. Diseño, Barcelona.
- Gamonal-Arroyo, R., & García-García, F. (2015). La capacidad discursiva del diseño gráfico. *Arte, individuo y sociedad*, 27(1), 9-24.
- Gómez García, P. (2003). *El ritual como forma de adoctrinamiento*. Universidad de Granada. https://www.ugr.es/~pwlac/G18_01Pedro_Gomez_Garcia.html
- Guerrero Arias, E. P. (1991). La fiesta de la Mama Negra: Sincretismo, cambio cultural y resistencia. En L. F. Botero (Comp.), *Compadres y priostes: La fiesta andina como espacio de memoria y resistencia cultural* (pp. 65–111). Ediciones Abya-Yala. (Colección Antropología Aplicada, N.º 3).
- Guerrero, P. (2004). *Usurpación simbólica, identidad y poder*. Quito: Abya Yala y Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.
- Guerrero Arias, E. P. (2024). *Usurpación simbólica, identidad y poder en la fiesta de la Mama Negra en Latacunga - Ecuador*. En *Revista Municipal Latacunga* (pp. 86–92).

- Guerrero, P. (2004). *La Mama Negra*. En *Latacunga y la Mama Negra* (pp. 75–89). Quito: Equinoccio / Municipalidad de Latacunga.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. (2005). *FIESTA DE LA MAMA NEGRA O FIESTA DE LA CAPITANÍA*. <https://www.patrimoniocultural.gob.ec/fiesta-de-la-mama-negra-o-fiesta-de-la-capitania>
- Jara Solenzar, D. E. y Alonso Freyre, J. (2015). *La fiesta: un hecho cultural de tradición popular*. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/35/31>
- Karolys, M. (2005). *La Mama Negra*. En *Latacunga y la Mama Negra* (pp. 75–89). Quito: Equinoccio / Municipalidad de Latacunga.
- Llovet, J. (s. f.). Método Textual/Contextual. https://hermenecia.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/02/metodotextualcontextual_llovet.pdf
- Lévy, P. (2025). Symbolism, digital culture and artificial intelligence. Núm. 81, Vol. 25. Artíc. 1esp, 8-enero-2025. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/red.630211>
- Paredes Ortega, E. (2004). *Mama Negra Novembrina 1963–2004*. Latacunga: Imprenta Gráficos Unidos.
- Paredes Ortega, E. (2005). *Mama Negra*. En *Latacunga y la Mama Negra* (pp. 95–107). Quito: Equinoccio / Municipalidad de Latacunga.
- Pascal, L. (2015). ¿Ritualidad versus modernidad...? Ritos, identidad cultural y globalización. *Revista Mad*, 18 - 28.
- Pereira Valarezo, J. (2017). *La fiesta de la Mama Negra*. En *La fiesta popular tradicional del Ecuador* (pp. 69–102). FLACSO. <https://elibro.net/es/ereader/utcotopaxi/80246?page=77>
- Ramírez, Y. B. (2015). *Las fiestas populares tradicionales, reflejo de la identidad cultural de las comunidades*. <https://www.eumed.net/rev/caribe/2015/05/fiestas.html>
- Schneider, D. (2007). *La Mama Negra – ¿símbolo de la multiculturalidad ecuatoriana?* Indiana, 24, 157–171. <https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/indiana/article/view/1948/1586>
- Tena-Parera, D (2017). *Diseño gráfico publicitario*. Editorial Síntesis, Madrid